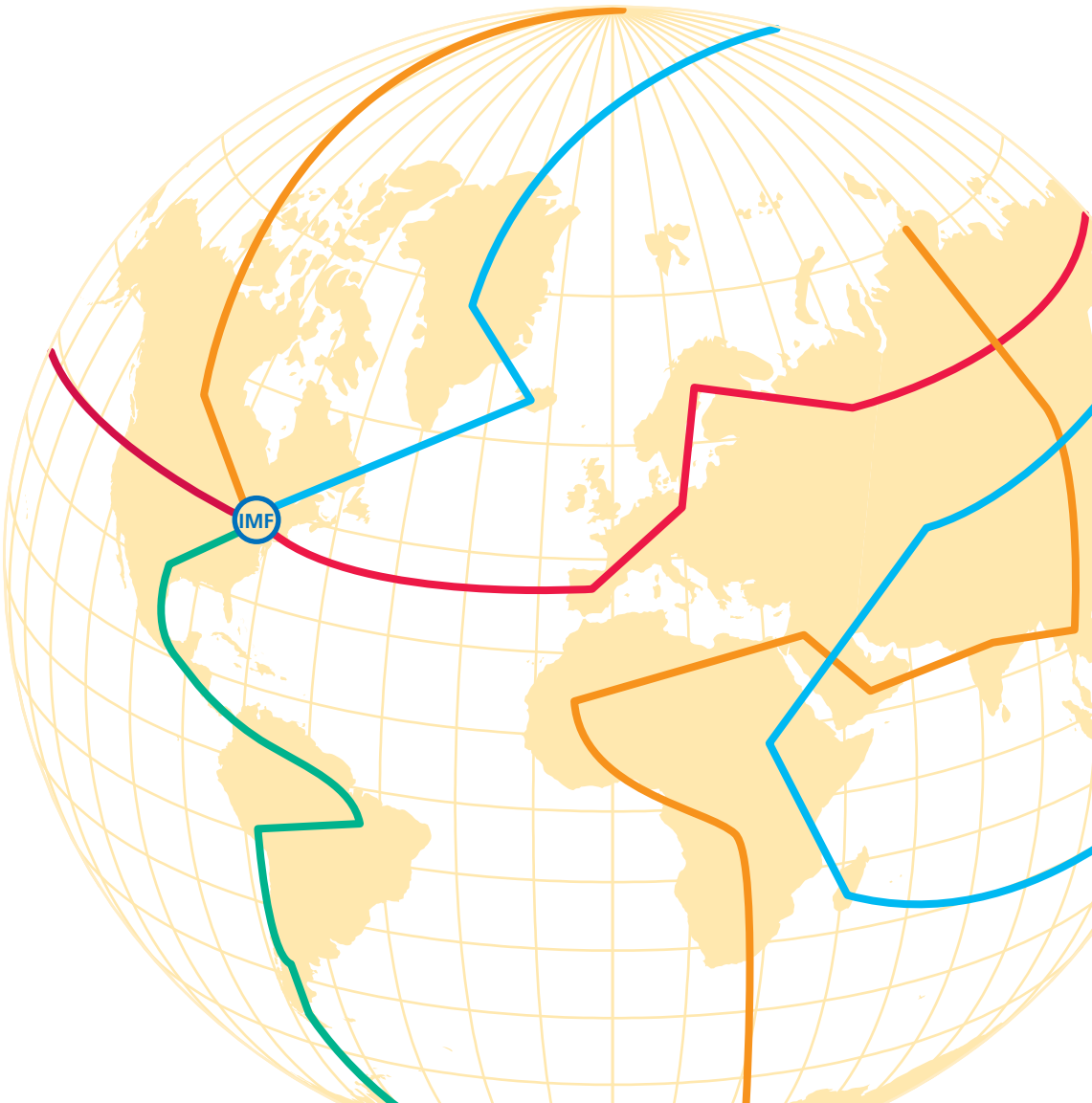
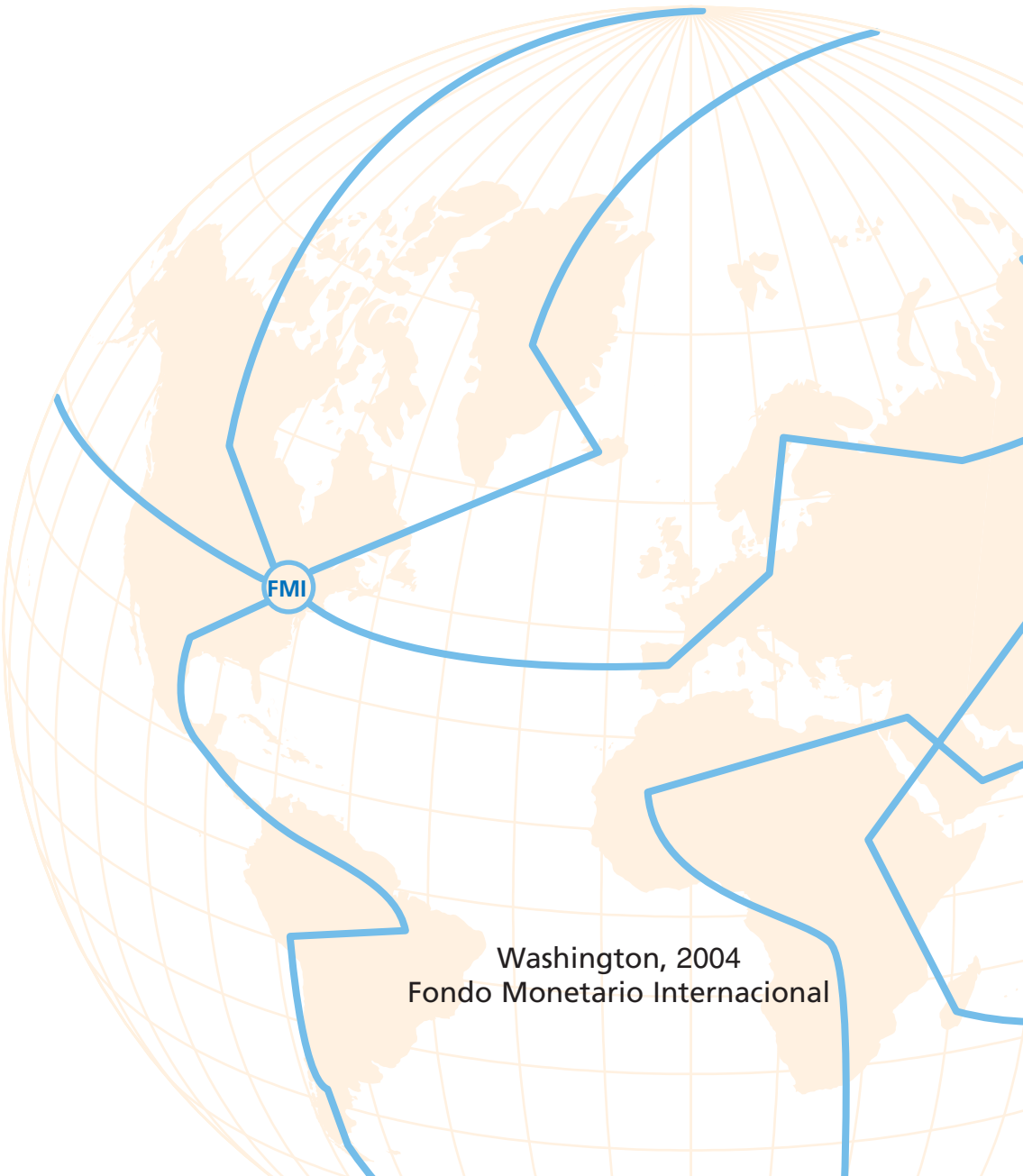


¿Qué es el Fondo Monetario Internacional?



¿Qué es el Fondo Monetario Internacional?



Washington, 2004
Fondo Monetario Internacional

©2004 International Monetary Fund

Publicado bajo la dirección de:
Jeremy Clift

Producción: División de Servicios Multimedia del FMI
Cubierta y diseño: Luisa Menjivar-Macdonald

Edición en español
División de Español
Departamento de Tecnología y Servicios Generales

Traducción: Antonio Salvador y Graciela Siri
Corrección de pruebas: Adriana Vilar de Vilariño
Composición gráfica: Tania Fragnaud

ISBN 1-58906-391-0

Publicado en noviembre de 2001
Revisado en julio de 2004

Para solicitar las publicaciones del FMI, diríjase a:
International Monetary Fund, Publication Services
700 19th Street, N.W., Washington, D.C., 20431, EE.UU.
Tel.: (202) 623-7430 Fax: (202) 623-7201
Correo electrónico: publications@imf.org
Internet: <http://www.imf.org>

ÍNDICE

- iv Prefacio
- 2 La misión del FMI
- 6 Adaptación a los nuevos desafíos
- 8 Los comienzos del FMI
- 13 ¿Quién decide en el FMI?
- 16 ¿De dónde sale el dinero del FMI?
- 19 ¿Qué servicios presta el FMI a los países miembros?
- 30 Hitos en la evolución del crédito del FMI
- 34 Asistencia técnica y capacitación del FMI
- 36 Reforzar el sistema monetario y financiero internacional
- 46 Un nuevo enfoque en la lucha contra la pobreza

Recuadros

- 5 Actividad principal del FMI: Política macroeconómica y del sector financiero
- 11 Fines del FMI
- 18 ¿Qué es un DEG?
- 27 Algunos servicios financieros del FMI
- 50 Formulación de las estrategias de lucha contra la pobreza

Prefacio

El Fondo Monetario Internacional aparece con frecuencia en las noticias, pero el papel y las funciones que desempeña no son muy conocidos. El propósito de este folleto es despejar ese desconocimiento.

Para más información, consúltese el sitio del FMI en Internet (www.imf.org), donde están disponibles el texto completo del *Informe Anual* del FMI, el *Boletín del FMI*, de publicación bimensual, más el *Suplemento sobre el FMI* que aparece anualmente, fichas técnicas, folletos y otras publicaciones.

El presente folleto ha sido escrito por el personal del Departamento de Relaciones Externas del FMI.

El FMI es una organización integrada por 184 países, que trabaja para promover la cooperación monetaria mundial, asegurar la estabilidad financiera, facilitar el comercio internacional, promover un alto nivel de empleo y crecimiento económico sustentable y reducir la pobreza.



Los 184 países miembros son el gobierno del FMI

El Fondo Monetario Internacional fue creado mediante un tratado internacional en 1945 para contribuir al estímulo del buen funcionamiento de la economía mundial. Con sede en Washington, el gobierno del FMI son los 184 países miembros, casi la totalidad del mundo.

El FMI es la **institución central** del sistema monetario internacional, es decir, el sistema de pagos internacionales y tipos de cambio de las monedas nacionales que permite la actividad económica entre los países.

Sus fines son **evitar las crisis** en el sistema, alentando a los países a adoptar medidas de política económica bien fundadas; como su nombre indica, la institución es también **un fondo** al que los países miembros que necesiten financiamiento temporal pueden recurrir para superar los problemas de balanza de pagos.



Una institución mundial

La misión del FMI

Los **fin**es del FMI, según su Convenio Constitutivo, incluyen el fomento de la expansión y el crecimiento del comercio mundial, la estabilidad de los tipos de cambio, la evitación de devaluaciones cambiarias competitivas y la corrección ordenada de los problemas de balanza de pagos de un país.

Con estos fines, el FMI:

- Efectúa el **seguimiento** de la evolución y las medidas de política económica y financiera, en los países miembros y en el mundo, y ofrece **asesoramiento de política** a los países miembros fundado en los más de cincuenta años de experiencia acumulada. Por ejemplo:



En el examen anual de la economía japonesa en el año 2003, el Directorio Ejecutivo del FMI instó al Gobierno de Japón a adoptar una estrategia integral para revitalizar los sectores financiero y empresarial de su economía, enfrentar el problema de la deflación y corregir los desequilibrios fiscales.



El FMI elogió a las autoridades mexicanas por la acertada gestión económica en 2003, pero manifestó que era preciso encarar una reforma estructural del sistema tributario, el sector energético, el mercado de trabajo y el sistema judicial para permitir al país competir en una economía globalizada.



En la edición de abril de 2004 de Perspectivas de la economía mundial el FMI señaló que, a medida que se recuperara la economía mundial y se avanzara hacia un contexto de tasas de interés más altas, sería necesario corregir ordenadamente los desequilibrios mundiales, en especial el importante déficit de cuenta corriente de Estados Unidos y los superávits registrados en otros países.

El FMI alienta la prosperidad mundial gracias al fomento de:

- La expansión equilibrada del comercio mundial.
- La estabilidad de los tipos de cambio.
- La evitación de las devaluaciones competitivas.
- La corrección ordenada de los problemas de balanza de pagos.



- Concede **préstamos** a los países miembros que enfrentan problemas de balanza de pagos, no solo con fines de financiamiento temporal sino también en respaldo de las medidas de ajuste y de reforma que contribuyan a corregir los problemas fundamentales. Por ejemplo:



Durante la crisis financiera de 1997–98 en Asia, el FMI actuó rápidamente para que Corea pudiera aumentar sus reservas. Comprometió US\$21.000 millones para ayudar a Corea a reformar la economía, reestructurar los sectores financiero y empresarial y salir de la recesión. En el plazo de cuatro años, la situación de Corea se había recuperado lo suficiente para poder devolver los préstamos y, al mismo tiempo, reconstituir sus reservas.



En octubre de 2000, el FMI aprobó un préstamo de US\$52 millones más para Kenia con objeto de que el país pudiera hacer frente a los efectos causados por una grave sequía; la operación se integraba en el crédito de US\$193 millones, a tres años de plazo, al amparo del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza, establecido por el FMI con carácter concesionario en apoyo de los países de bajo ingreso.

- Facilita a los gobiernos y bancos centrales de los países miembros **asistencia técnica** y capacitación en el área de especialidad de la institución. Por ejemplo:



Tras el desplome de la Unión Soviética, el FMI entró en escena para ayudar a los países bálticos, Rusia y otros países ex soviéticos a establecer sistemas de tesorería en los bancos centrales como parte de la transición de un sistema de planificación central a una economía de mercado.

Como único organismo internacional cuya actividad fundamental es mantener el diálogo activo en materia de política económica con casi todos los países, el FMI es el **foro** principal para el examen no solo de la política económica nacional desde una perspectiva mundial, sino también de las cuestiones que repercuten en la estabilidad del sistema monetario y financiero internacional. Dichas cuestiones comprenden aspectos como los regímenes cambiarios que eligen los países, la evitación de corrientes internacionales de capital desestabilizadoras y la elaboración de normas y códigos de alcance internacional sobre políticas e instituciones.

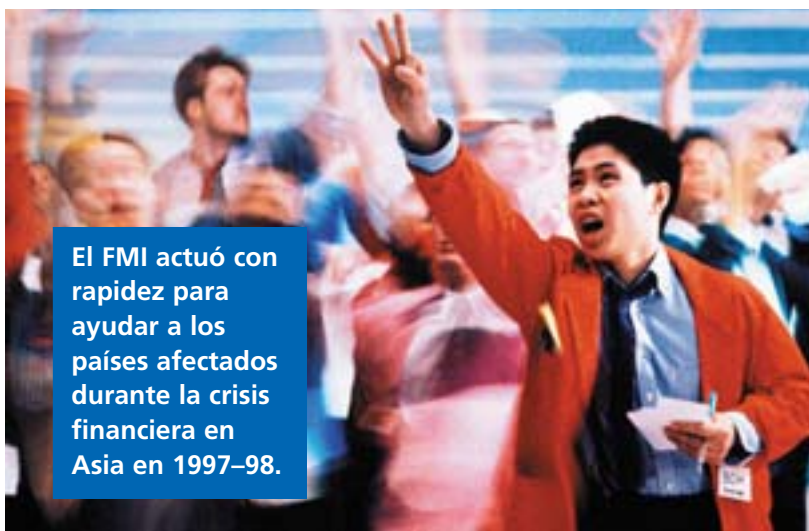
Recuadro 1

Actividad principal del FMI: Política macroeconómica y del sector financiero

Por conducto de la supervisión que realiza de la política económica de los países miembros, el FMI examina sobre todo el conjunto de los resultados económicos, un concepto que suele conocerse como “**resultados macroeconómicos**”. Esto incluye el gasto total (y sus componentes principales como gasto de consumo e inversión empresarial), producto, empleo e inflación y también la balanza de pagos del país, es decir, la posición externa representada por las transacciones de un país con el resto del mundo.

El FMI se centra principalmente en la **política macroeconómica** —a saber, las medidas de política que tienen que ver con el presupuesto público, la gestión de las tasas de interés, el dinero y el crédito, y el tipo de cambio— y la política del **sector financiero**, que comprende la regulación y supervisión bancarias y de otras entidades financieras. Además, el FMI presta atención a las medidas de carácter **estructural** que influyen en los resultados macroeconómicos, comprendida la política del mercado laboral que repercute en el empleo y el comportamiento de los salarios. El FMI asesora a los países miembros sobre la manera en que pueden mejorarse las medidas aplicadas en estos sectores para alcanzar de manera más eficaz objetivos tales como un alto nivel de empleo, baja inflación y un crecimiento económico sostenible, o sea, el tipo de crecimiento que puede mantenerse sin que conduzca a dificultades como inflación y problemas de balanza de pagos.

Mediante la labor que realiza para fortalecer el sistema financiero internacional y acelerar la lucha contra la pobreza, además de promover las medidas bien fundadas de política económica en todos los países miembros, el FMI contribuye a que la globalización funcione en beneficio de todos.



El FMI actuó con rapidez para ayudar a los países afectados durante la crisis financiera en Asia en 1997–98.



A medida que la evolución de la economía mundial desde 1945 planteaba nuevos desafíos, la labor del FMI ha ido evolucionando y la institución se ha adaptado para poder continuar prestando sus servicios con eficacia. Desde principios de los años noventa sobre todo, la globalización, es decir, la creciente integración internacional de mercados y economías, ha planteado enormes desafíos económicos. Entre ellos han figurado la necesidad de hacer frente a episodios de turbulencia en los mercados financieros emergentes, especialmente en Asia y América Latina, la ayuda a diversos países para facilitar la transición desde un sistema de planificación central a otro de mercado y la incorporación a la economía mundial de mercado y el fomento del crecimiento económico y la lucha contra la pobreza en los países más pobres que corren el peligro de ver pasar la globalización.

El FMI ha reaccionado en parte mediante la introducción de reformas que tienen por objeto reforzar la arquitectura —o marco de normas e instituciones— del sistema monetario y financiero internacional y la promoción de su propio aporte a la prevención y solución de las crisis financieras. También ha hecho nuevo hincapié en las metas de fomentar el crecimiento económico y de reducir la pobreza en los países más pobres del mundo. La reforma continúa.

En septiembre de 2000, con ocasión de las Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial el entonces Director Gerente del FMI, Horst Köhler, señaló que las prioridades más importantes para la labor de la institución serían: promover



Adaptación a los nuevos desafíos

un crecimiento económico sostenido, no inflacionario, que beneficie a todos los pueblos del mundo; actuar como centro de competencia para la estabilidad del sistema financiero internacional; concentrarse en las responsabilidades financieras y macroeconómicas básicas, como complemento de las de otras instituciones encargadas de salvaguardar los bienes públicos mundiales y ser una institución abierta, que aprenda de la experiencia y el diálogo, y que se adapte continuamente a las nuevas circunstancias.

Estas prioridades, a las que los países miembros han dado su apoyo, han orientado la labor y la reforma de la institución en los últimos años.

Horst Köhler renunció a su cargo en el FMI en marzo de 2004 luego de su postulación para la presidencia de Alemania. En mayo de 2004 Rodrigo de Rato, ex Vicepresidente de Asuntos Económicos y Ministro de Economía del Gobierno de España, fue elegido por el Directorio Ejecutivo del FMI para desempeñarse como nuevo Director Gerente.



“La principal tarea del FMI es, a mi entender, promover la estabilidad financiera, y por ese medio mejorar las perspectivas de crecimiento sostenido. Al llevar a cabo esa tarea, el FMI ayuda también a la comunidad internacional a luchar contra la pobreza a escala mundial.”

*Rodrigo de Rato,
Director Gerente del FMI*





El FMI fue creado en julio de 1944 en una conferencia internacional celebrada en Bretton Woods, New Hampshire, Estados Unidos, en la que los delegados de 44 gobiernos convinieron en un marco para la cooperación económica con el propósito de evitar la repetición de las desastrosas medidas de política económica que contribuyeron a la gran depresión de los años treinta.

En aquella década, a medida que se debilitaba la actividad económica en los principales países industriales, los gobiernos intentaron defender las economías mediante un incremento de las restricciones sobre la importación, pero las medidas solo sirvieron para acelerar la espiral descendente del comercio mundial, el producto y el empleo. Para proteger la caída de las reservas de oro y divisas, algunos países limitaron el acceso de sus ciudadanos a las compras en el exterior, otros devaluaron sus monedas y algunos impusieron complicadas restricciones sobre la libertad de los ciudadanos para poseer divisas. Sin embargo, los apañes de este tipo resultaron contraproducentes y ningún país logró mantener durante mucho tiempo una ventaja competitiva. Estas medidas, denominadas “empobrecer al vecino”, fueron devastadoras para la economía internacional; el comercio mundial cayó fuertemente y, de la mano, descendieron los niveles de empleo y de vida en muchos países.

Julio de 1944
El Banco Mundial y el
FMI se crearon en la
conferencia internacional
de Bretton Woods



Los comienzos del FMI

Cercano el fin de la segunda guerra mundial, los principales países aliados estudiaron diversos planes para restablecer el orden en las relaciones monetarias internacionales, surgiendo el FMI de la conferencia de Bretton Woods. Los representantes nacionales redactaron la carta orgánica (o Convenio Constitutivo) para una institución internacional que supervisara el sistema monetario internacional y fomentase tanto la eliminación de las restricciones cambiarias en el comercio de bienes y servicios como la estabilidad de los tipos de cambio.

El FMI inició sus actividades en diciembre de 1945 con la firma del Convenio Constitutivo por los primeros 29 países.

Los fines estatuidos del FMI son hoy los mismos que se formularon en 1944 (véase el recuadro 2). Desde entonces, el mundo ha registrado un crecimiento sin precedentes del ingreso real. Y aunque los beneficios del crecimiento no se han repartido por igual —en los propios



Constructores del sistema económico internacional de la posguerra: el economista del Tesoro de Estados Unidos, Harry Dexter White (izq.) saluda al economista británico John Maynard Keynes

El Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Henry Morgenthau, Jr., dirige la palabra a los asistentes a la reunión inaugural de la Conferencia de Bretton Woods



países o entre naciones— en la mayoría de los casos se ha conseguido un aumento de la prosperidad que contrasta vivamente sobre todo con el período interbélico. Parte de la explicación se encuentra en el desempeño de la política económica, comprendidas las medidas que alentaron el crecimiento del comercio internacional y que contribuyeron a allanar los altibajos del ciclo económico. El FMI se siente orgulloso de su aporte a esta evolución.

El rápido avance de la tecnología y las comunicaciones ha contribuido a la creciente integración mundial de los mercados

En las décadas transcurridas desde la segunda guerra mundial, aparte de la creciente prosperidad, la economía mundial y el sistema monetario han experimentado otras transformaciones de importancia, cambios que han dado más relieve y pertinencia a los fines que persigue el FMI, pero que también han exigido que el propio FMI se adapte y reforme. El rápido avance de la tecnología y las comunicaciones ha contribuido a la creciente integración internacional de los mercados y a vínculos más estrechos entre las economías nacionales. En consecuencia, las crisis financieras, cuando surgen, tienden ahora a extenderse más rápidamente de un país a otro.

En un mundo cada vez más integrado e interdependiente, la prosperidad de todos los países depende más que nunca de los resultados económicos que obtengan otros países y de que las condiciones económicas mundiales sean abiertas y estables. De igual forma, las medidas económicas y financieras que toma un país influyen en la evolución, ya sea positiva o negativa, del comercio mundial y el sistema de pagos. Así pues, la globalización exige que la cooperación internacional sea más intensa y esto, a su vez, ha expandido las obligaciones que competen a las instituciones internacionales que organizan esa cooperación, entre ellas el FMI.

Los fines del FMI también han cobrado importancia debido al simple hecho de que ha crecido el número de países miembros. Desde los 44 países iniciales que participaron en la creación del FMI, se ha cuadruplicado con creces el total de países miembros, una circunstancia que ha obedecido sobre todo a la obtención de la independencia política de muchos países en desarrollo y, más recientemente, a la desintegración del bloque soviético.

Fines del FMI

- i) Fomentar la cooperación monetaria internacional por medio de una institución permanente que sirva de mecanismo de consulta y colaboración en cuestiones monetarias internacionales.
- ii) Facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, contribuyendo así a alcanzar y mantener altos niveles de ocupación y de ingresos reales y a desarrollar los recursos productivos de todos los países miembros como objetivos primordiales de política económica.
- iii) Fomentar la estabilidad cambiaria, procurar que los países miembros mantengan regímenes de cambios ordenados y evitar depreciaciones cambiarias competitivas.
- iv) Coadyuvar a establecer un sistema multilateral de pagos para las transacciones corrientes que se realicen entre los países miembros, y eliminar las restricciones cambiarias que dificulten la expansión del comercio mundial.
- v) Infundir confianza a los países miembros poniendo a su disposición temporalmente y con las garantías adecuadas los recursos generales del Fondo, dándoles así oportunidad de que corrijan los desequilibrios de sus balanzas de pagos sin recurrir a medidas perniciosas para la prosperidad nacional o internacional.
- vi) De acuerdo con lo que antecede, acortar la duración y aminorar el grado de desequilibrio de las balanzas de pagos de los países miembros.

El Fondo se atendrá en todas sus normas y decisiones a los fines enunciados en este Artículo.

Artículo I del *Convenio Constitutivo* del FMI

Con el crecimiento de países miembros y los cambios habidos en la economía mundial, el FMI ha tenido que adaptarse de diversas maneras para continuar cumpliendo eficazmente sus fines.

Los países que ingresaron en el FMI entre 1945 y 1971 convinieron en determinar el tipo de cambio de sus monedas (que, de hecho, representaba el valor de la moneda frente al dólar de EE.UU. y, en el caso de Estados Unidos, el valor del dólar de EE.UU. en relación con el oro) en función de un vínculo que podía ajustarse únicamente para corregir “un desequilibrio fundamental” de la balanza de pagos, y si mediaba el asentimiento del FMI. Este régimen cambiario, que recibió el nombre de “sistema de Bretton Woods” estuvo en vigor hasta 1971, año

en que el Gobierno de Estados Unidos suspendió la convertibilidad en oro del dólar estadounidense (y de las reservas en dólares que mantenían otros gobiernos). Desde entonces, los países miembros del FMI pueden elegir el régimen cambiario que deseen (salvo la vinculación con el oro): algunos dejan que el tipo de cambio de su moneda flote libremente, otros vinculan su moneda a otra moneda o a un grupo de monedas, otros han adoptado como propia la moneda de otro país y otros participan en bloques monetarios.

Al tiempo que se creaba el FMI, se estableció el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, más conocido por el nombre de Banco Mundial, con el fin de fomentar el desarrollo económico a largo plazo, comprendido el financiamiento de proyectos de infraestructura como la construcción de carreteras y la mejora del abastecimiento de agua.

Las tareas del FMI y del Banco Mundial son complementarias

El FMI y el Grupo del Banco Mundial —que comprende a la Corporación Financiera Internacional (CFI) y la Asociación

Internacional de Fomento (AIF)— se complementan. Mientras que el FMI se centra sobre todo en los resultados macroeconómicos y la política macroeconómica y del sector financiero, el Banco Mundial se interesa principalmente en los temas relacionados con el desarrollo a largo plazo y la reducción de la pobreza. Su actividad incluye el financiamiento concedido a los países en desarrollo y en transición para proyectos de infraestructura, la reforma de determinados sectores de la economía y las reformas amplias de índole estructural. En cambio, el FMI no financia un sector determinado ni proyectos, sino que respalda ampliamente la balanza de pagos y las reservas internacionales de un país mientras éste toma las medidas de política necesarias para corregir las dificultades.

En el momento de la creación del FMI y el Banco Mundial se previó también una organización que estaría encargada de fomentar la liberalización del comercio mundial, pero no ha sido hasta 1995 que pudo establecerse la Organización Mundial del Comercio. En el intervalo, las cuestiones relacionadas con el comercio se trataron en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).



¿Quién decide en el FMI?

El FMI rinde cuentas a sus países miembros y esta responsabilidad es esencial para la eficacia de la institución. La labor cotidiana de gestión en el FMI corresponde al Directorio Ejecutivo, en representación de los 184 países miembros del FMI, y al personal contratado internacionalmente que está a los órdenes del Director Gerente y tres Subdirectores Gerentes; el equipo de alta gerencia procede de regiones diferentes del mundo. Las facultades del Directorio Ejecutivo para la gestión del FMI han sido delegadas por la Junta de Gobernadores, en quien descansa la supervisión final.

La **Junta de Gobernadores**, en la que están representados todos los países miembros, es la autoridad máxima de la institución. Suele reunirse una vez al año con ocasión de las reuniones anuales del FMI y el Banco Mundial. Los países miembros nombran a un gobernador para que les represente —distinción que suele recaer en el ministro de Hacienda o el gobernador del banco central del país— y a un gobernador suplente. La Junta de Gobernadores decide sobre todas las cuestiones importantes de política pero, como se ha dicho, delega la gestión cotidiana en el Directorio Ejecutivo.

Los aspectos clave de política relacionados con el sistema monetario internacional se analizan dos veces al año en un comité de los gobernadores denominado **Comité Monetario y Financiero Internacional** o CMFI (que hasta septiembre de 1999 fue



Sesión conjunta del CMFI y el Comité para el Desarrollo para tratar tendencias de la economía mundial



conocido por Comité Provisional). Un comité conjunto de las Juntas de Gobernadores del FMI y el Banco Mundial, que recibe el nombre de **Comité para el Desarrollo** asesora e informa a los gobernadores sobre temas de política de desarrollo y otras cuestiones de interés para los países en desarrollo.

El **Directorio Ejecutivo** está formado por 24 directores ejecutivos y presidido por el Director Gerente del FMI. Se reúne habitualmente tres veces por semana en sesiones que se

prolongan mañana y tarde, y con más frecuencia si hace falta, en la sede de la organización en Washington. Los cinco países miembros accionistas más grandes del FMI —Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia y Reino Unido— más China, Rusia y Arabia Saudita tienen escaño propio en el Directorio. Los 16 directores ejecutivos restantes son elegidos por períodos de dos años por grupos de países, a los que se llama jurisdicciones.

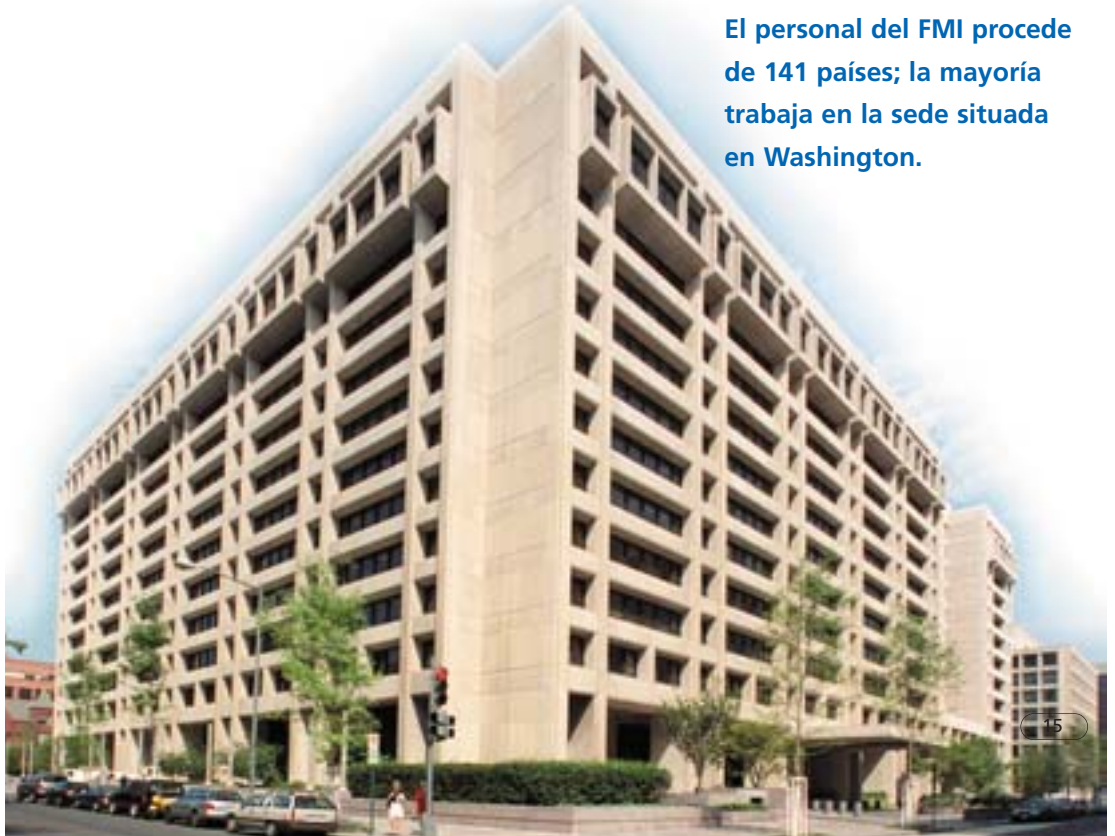
La documentación que sirve de base para las deliberaciones en el Directorio corre por cuenta sobre todo del personal del FMI, algunas veces en colaboración con el Banco Mundial, y se somete al Directorio previa aprobación de la gerencia; sin embargo, algunos documentos los presentan los propios directores ejecutivos. En los últimos años, una proporción creciente de la documentación del Directorio Ejecutivo del FMI se da a conocer al público en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

A diferencia de algunos organismos internacionales cuyo sistema de votación sigue el principio de “un país, un voto” (por ejemplo, la Asamblea General de las Naciones Unidas), en el FMI se utiliza un sistema de votación ponderado: cuanto mayor es la cuota de un país en el FMI —determinada en términos generales por la magnitud de la economía— más votos tiene ese país (véase, más adelante “¿De dónde sale el dinero el FMI?”). No obstante, el Directorio rara vez toma una decisión por votación formal; la mayor parte de las decisiones se basan en el consenso alcanzado por los países miembros y reciben respaldo unánime.

El Directorio Ejecutivo selecciona al **Director Gerente** quien, además de presidir el Directorio, es el jefe de todo el personal del FMI y dirige las actividades del FMI orientado por el Directorio Ejecutivo. Nombrado por un período renovable de cinco años, el Director Gerente recibe la colaboración de un Primer Subdirector Gerente y dos Subdirectores Gerentes más.

Los empleados del FMI son funcionarios civiles internacionales cuya obligación se debe al FMI, no a las autoridades de ningún país. El organismo cuenta con aproximadamente 2.800 empleados contratados en 141 países. En torno a los dos tercios del personal profesional son economistas. Los 26 departamentos del FMI están encabezados por directores, bajo las órdenes del Director Gerente. La mayor parte del personal del FMI trabaja en Washington, aunque unos 90 representantes residentes están asignados en países miembros para contribuir al asesoramiento en temas de política económica. El FMI tiene oficinas en París y Tokio encargadas del enlace con otras instituciones internacionales y regionales y con organizaciones de la sociedad civil; también cuenta con oficinas en Nueva York y Ginebra, principalmente con fines de enlace con otras instituciones del sistema de las Naciones Unidas.

El personal del FMI procede de 141 países; la mayoría trabaja en la sede situada en Washington.





Las cuotas determinan el número de votos de un país

Los recursos del FMI proceden sobre todo de la suscripción de cuotas (capital) que pagan los países miembros cuando ingresan en el FMI, o tras una revisión periódica que lleve a un aumento de las cuotas. Los países pagan el 25% de la suscripción de la cuota en derechos especiales de giro (DEG; véase el recuadro 3) o en monedas principales como el dólar de EE.UU. o el yen japonés; el FMI puede exigir el pago del resto, en la moneda del propio país miembro, si lo necesita para efectuar un préstamo. Las cuotas determinan no solo el pago de la suscripción que aporta el país miembro, sino también la magnitud del financiamiento que puede recibir del FMI y la participación que le corresponde en las asignaciones de DEG. Las cuotas también son el principal factor para determinar el número de votos de un país.

Las cuotas se fijan para que, a grandes rasgos, reflejen el tamaño relativo del país miembro en la economía mundial: cuanto mayor sea la economía en función del producto y mayor y más variado su comercio exterior, la cuota tiende también a ser mayor. A Estados Unidos de América, la economía más grande del mundo, le corresponde el mayor aporte al FMI, el 17,5% del total de las cuotas. Palau, la economía más pequeña del mundo, contribuye el 0,001%. La revisión más reciente de las cuotas (la undécima) entró en vigor en enero de 1999 y elevó el total



¿De dónde sale el dinero del FMI?

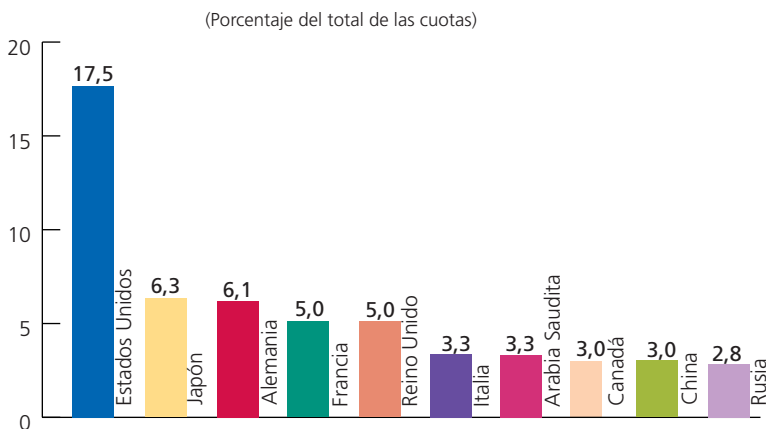
(que no había sido modificado desde 1990) en aproximadamente un 45%; las cuotas del FMI ascienden ahora a DEG 212.000 millones (unos US\$300.000 millones).

Si hace falta, el FMI puede obtener préstamos para complementar los recursos de las cuotas. El FMI cuenta con dos tipos de acuerdos permanentes para la obtención de préstamos a los que puede recurrir si necesita hacer frente a cualquier tipo de amenaza en el sistema monetario internacional:

- Los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos (AGP), establecidos en 1962, que abarcan a 11 participantes (los gobiernos o bancos centrales del Grupo de los Diez países industrializados y Suiza).
- Los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP), establecidos en 1997, con 25 países e instituciones participantes.

Conforme a estos dos acuerdos, el FMI dispone de un total de DEG 34.000 millones (unos US\$50.000 millones) de recursos en préstamo.

Países miembros con las mayores cuotas



¿Qué es un DEG?

El **DEG**, o derecho especial de giro, es un activo internacional de reserva creado por el FMI en 1969 (en virtud de la primera enmienda del Convenio Constitutivo) debido al temor de los países miembros de que el total entonces existente y el crecimiento previsto de las reservas internacionales fuera insuficiente a los fines de la expansión del comercio mundial. Los principales activos de reserva eran el oro y el dólar de EE.UU., y los países miembros no querían que las reservas mundiales tuvieran que depender de la producción de oro, que presentaba incertidumbres inherentes, ni de los repetidos déficit de la balanza de pagos de Estados Unidos que se necesitarían para que continuaran creciendo las reservas en dólares de EE.UU. El DEG se creó como activo complementario de reserva que el FMI “asignaría” periódicamente a los países miembros en caso de necesidad, y que podría cancelarse en la medida que hiciera falta.

El DEG —que a veces recibe el nombre de “papel oro” aunque no tiene existencia física— ha sido asignado a los países miembros (en forma de asientos contables) en cantidades proporcionales a las cuotas. Hasta la fecha, el FMI ha asignado un total de DEG 21.400 millones (unos US\$32.000 millones) a los países miembros. La última asignación se produjo en 1981, año en que asignaron DEG 4.100 millones a los 141 países que en ese momento eran miembros del FMI. Desde 1981, el conjunto de los países miembros no ha considerado que hiciera falta una nueva asignación general de DEG, en parte debido al crecimiento experimentado por los mercados internacionales de capital. Sin embargo, en septiembre de 1997 y a la luz del incremento habido en el número de países miembros —entre ellos países que no han recibido una asignación— la Junta de Gobernadores propuso la cuarta enmienda del Convenio Constitutivo. Cuando la apruebe la mayoría de países miembros fijada con ese fin, quedará autorizada una asignación especial única “equitativa” de DEG 21.400 millones que se distribuirá de manera que la proporción de asignaciones acumulativas netas de todos los países miembros en relación con la cuota se eleve a un nivel común de referencia.

Los países miembros del FMI pueden utilizar el DEG en transacciones entre sí, con 16 tenedores “institucionales” de DEG y con el propio FMI. El DEG es también la unidad de cuenta del FMI. Hay varios organismos internacionales y regionales, además de convenciones internacionales, que utilizan el DEG como unidad de cuenta o como base para determinar una unidad de cuenta.

El valor del DEG se fija diariamente en función de una cesta de cuatro monedas principales: euro, yen japonés, libra esterlina y dólar de EE.UU. Al 1 de julio de 2004, un DEG valía 1,48 dólares de EE.UU. La composición de la cesta se revisa cada cinco años para comprobar que sigue siendo representativa de las monedas utilizadas en las transacciones internacionales y que la ponderación asignada a las monedas es reflejo de su importancia relativa en los sistemas de comercio y financiero mundiales.



¿Qué servicios presta el FMI a los países miembros?

El FMI asiste a los países miembros de la siguiente manera:



- Examina y supervisa la evolución económica y financiera nacional y mundial y asesora a los países miembros sobre las medidas económicas que implementan.



- Les presta divisas duras en respaldo a la política de ajuste y reforma que sirva para corregir problemas de balanza de pagos y que fomente el crecimiento sostenible.



- Ofrece una amplia gama de asistencia técnica, y capacitación a funcionarios públicos y de los bancos centrales, en los campos de su especialidad.

Asesoramiento sobre medidas de política y supervisión mundial

El Convenio Constitutivo dispone que la institución se encargue de vigilar el sistema monetario internacional, comprendida la tarea de ejercer una “supervisión” firme, es decir, el seguimiento, de la política cambiaria de los países miembros. Conforme a lo dispuesto en el Convenio Constitutivo, un país miembro se compromete a colaborar con el FMI en la labor de asegurar regímenes cambiarios ordenados y de fomentar un sistema estable de tipos de cambio.

Concretamente, los países miembros convienen en orientar las medidas de política hacia el objetivo de un crecimiento económico ordenado con estabilidad razonable de los precios, además de promover condiciones económicas y financieras fundamentales ordenadas y de evitar la manipulación del tipo de cambio a los fines de obtener ventajas competitivas desleales. Asimismo, los países miembros se comprometen a facilitar al FMI la información que haga falta para que pueda realizar su labor de seguimiento. Los países miembros han convenido que la supervisión de la política cambiaria nacional por parte del FMI debe realizarse en el marco de un análisis completo de la situación

económica general y de la estrategia de cada país miembro para su política económica.

Gracias al seguimiento continuo de las economías y al asesoramiento en materia de política que la supervisión del FMI entraña, se detectan las señales de peligro, y los países pueden intervenir a tiempo para evitar problemas.

Hay tres modalidades de seguimiento que utiliza el FMI:



La **supervisión de la política económica nacional**, en forma de consultas regulares y completas (habitualmente, una vez al año) con los países miembros para examinar las medidas económicas, pudiendo celebrarse consultas en cualquier momento si hace falta. El procedimiento regular de consulta se llama “consultas del Artículo IV”, ya que

es en el Artículo IV del Convenio Constitutivo donde se dispone este tipo de encuentro. (También se llaman “consultas bilaterales”, pero es incorrecto porque cuando el FMI celebra consultas con un país miembro, la institución está representando a la totalidad de los países miembros, de manera que en realidad se trata siempre de consultas multilaterales.)

El FMI puede contribuir a señalar los peligros económicos que acechan y permitir así que los países miembros intervengan para evitar las dificultades

¿Cómo se realizan las consultas del Artículo IV? Primero, un

equipo de economistas del FMI visita el país para obtener datos económicos y financieros y examinar con funcionarios del gobierno y del banco central las medidas de política económica en el contexto de la evolución reciente. El personal del FMI pasa revista a la política macroeconómica (fiscal, monetaria y cambiaria), evalúa la solidez del sistema financiero y analiza los aspectos de la política económica en los campos industrial, social, laboral, de gestión de gobierno, ambiental y otros que pueden repercutir en la política y los resultados macroeconómicos. El equipo del personal presenta seguidamente un informe sobre sus conclusiones, aprobado por la gerencia, al Directorio Ejecutivo, que examina el análisis realizado por el personal. Las opiniones del Directorio, resumidas por el presidente, se comunican al gobierno del país. De esta manera, las opiniones de toda la comunidad mundial, y lo aprendido de la experiencia internacional, se dejan sentir en la política del país interesado.

Como fruto de la creciente transparencia dada al FMI y sus funciones en los últimos años, se publica ahora en una nota de información al público el resumen de las deliberaciones en el Directorio Ejecutivo sobre muchas de las consultas del Artículo IV, además del resumen del análisis que realiza el personal. De hecho, en muchos casos, se publica también el informe completo que elabora el personal con motivo de las consultas. Las notas de información al público y los informes pueden consultarse en el sitio del FMI en Internet.

El FMI complementa las consultas, generalmente anuales, que celebra con los países con visitas adicionales del personal a los países miembros siempre que hace falta. El Directorio Ejecutivo organiza reuniones frecuentes, de carácter oficioso, para pasar revista a la evolución económica y financiera de determinados países miembros y regiones.



La **supervisión mundial**, que entraña el examen que realiza el Directorio Ejecutivo del FMI sobre tendencia y evolución de la economía mundial. El examen principal de este tipo se basa en los informes titulados *Perspectivas de la economía mundial* y *Global Financial Stability Report* elaborados por el personal del FMI, normalmente dos veces al año, para las reuniones semianuales del Comité Monetario y Financiero Internacional. Estos informes se publican en su totalidad antes de dichas reuniones, junto con el resumen tras las deliberaciones del Directorio Ejecutivo que prepara el presidente. El Directorio Ejecutivo celebra asimismo reuniones oficiosas más frecuentes sobre la evolución de la economía y los mercados mundiales.



La **supervisión regional**, en virtud de la cual el FMI examina las medidas de política que se siguen en relación con los acuerdos regionales. En estos aspectos se incluye, por ejemplo, las deliberaciones del Directorio Ejecutivo sobre evolución de la Unión Europea, la zona del euro, la Unión Económica y Monetaria del África Occidental, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central y la Unión Monetaria del Caribe Oriental.

La gerencia y el personal técnico del FMI participan también en las sesiones de supervisión que organizan grupos de países como el G-7 (el Grupo de los Siete países industriales principales) y el APEC (Consejo de la Cooperación Económica en Asia y el Pacífico).



Un país miembro que enfrente problemas de balanza de pagos puede recurrir al FMI para obtener financiamiento

Financiamiento de respaldo a los países que atraviesan dificultades

El FMI presta divisas a los países que atraviesan dificultades de balanza de pagos. Un préstamo del FMI hace más llevadero el ajuste que tiene que realizar el país para que el nivel de gasto sea más acorde con el ingreso y pueda así corregir el problema de balanza de pagos que enfrenta. El crédito del FMI también sirve el propósito de respaldar las medidas de política, comprendida la reforma estructural, que mejoren en forma perdurable la situación de los pagos de un país y las perspectivas de crecimiento.

Todos los países miembros pueden recurrir al FMI para solicitar financiamiento si existe la necesidad por motivos de balanza de pagos, es decir, si necesitan un crédito oficial para poder efectuar pagos y mantener un nivel apropiado de reservas sin tomar “medidas perniciosas para la prosperidad nacional o internacional”. Ese tipo de medidas podrían ser restricciones sobre el comercio exterior y los pagos, fuerte compresión de la demanda en la economía interna o fuerte depreciación de la moneda nacional. Sin el financiamiento del FMI, un país que enfrentase dificultades de balanza de pagos podría verse obligado a un ajuste más abrupto o a tomar otras medidas que pudieran ser perniciosas para la prosperidad nacional o internacional. Entre los fines del FMI se encuentra el evitar precisamente esas consecuencias (véanse en el recuadro 2 los incisos v) y vi)).

¿Qué es un programa respaldado por el FMI?

Cuando un país recurre al FMI en solicitud de financiamiento puede estar atravesando una crisis económica o encontrarse en ciernes de una, la moneda podría estar bajo ataque en los mercados extranjeros de divisas y estar agotadas las reservas internacionales, la actividad económica podría haberse estancado o estar en caída, o registrarse un aumento de las situaciones de quiebra. Para que el país pueda regresar a una posición sólida de los pagos y restablecer las condiciones para el crecimiento sostenido de la economía, hará falta combinar el ajuste económico con el financiamiento oficial o privado, o con ambos.

El FMI ofrece asesoramiento a las autoridades del país para la implementación de medidas que podrían contribuir a superar los problemas de la manera más eficiente. Pero, para que el FMI pueda conceder financiamiento, tiene primero que convenir con las autoridades en un programa de medidas destinadas a alcanzar metas específicas y cuantificadas sobre viabilidad externa, estabilidad monetaria y financiera y crecimiento sostenible. Los detalles de un programa de esta índole se explicitan en un documento llamado **“carta de intención”** que el gobierno del país envía al Director Gerente del FMI.

El programa respaldado por el financiamiento del FMI está elaborado por las autoridades nacionales en estrecha colaboración con el personal del FMI y se adapta a las necesidades especiales y circunstancias del país interesado. Este es un aspecto esencial para la eficacia del programa y para que el gobierno reciba el apoyo del país al programa; sin esta condición de **“autoría propia”**, el programa difícilmente tendrá éxito.

Los programas se elaboran también de forma flexible para que, durante la implementación, puedan reevaluarse y revisarse si las circunstancias cambian. De hecho, muchos programas se revisan durante el período de su ejecución.

Instrumentos de crédito del FMI y evolución

El FMI ofrece financiamiento en virtud de una serie de políticas establecidas que reciben el nombre de **“servicios”** y que han ido evolucionando con los años al objeto de satisfacer las necesidades de los países miembros. Los plazos, condiciones de reembolso y estipulaciones del préstamo en los diferentes servicios varían en función del tipo de problema de balanza de pagos y de las circunstancias que se quieren superar (véase el recuadro 4 en la página 27).

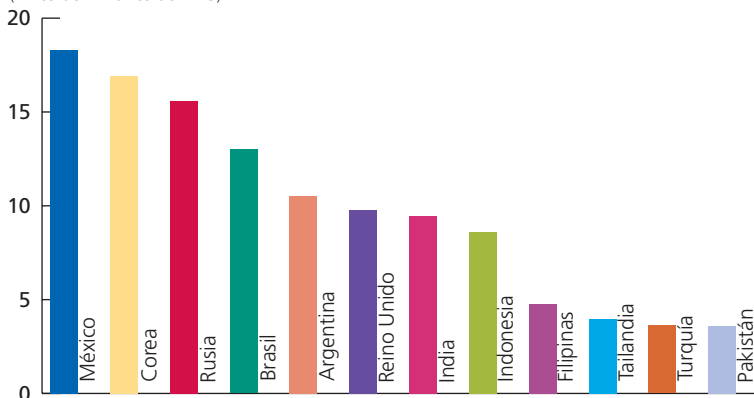
El grueso del financiamiento del FMI se facilita al amparo de tres tipos diferentes de política de crédito:

Los **acuerdos de derecho de giro** forman el núcleo de la



Los 12 mayores prestatarios del FMI, 1947–2000

(Miles de millones de DEG)



política de crédito del FMI. Utilizados por primera vez en 1952, su objeto es solucionar principalmente un problema de balanza de pagos a corto plazo.

El acuerdo de derecho de giro ayuda a los países con problemas de balanza de pagos a corto plazo

Los acuerdos ampliados, a mediano plazo, conforme al **servicio ampliado del FMI**, se orientan a los países cuyos problemas de balanza de pagos guardan relación con aspectos estructurales que pueden llevar más tiempo para corregir que las deficiencias macroeconómicas. Las medidas de carácter estructural vinculadas a los acuerdos ampliados incluyen las medidas de reforma cuyo objeto sea mejorar el funcionamiento de las economías, como reforma del sector tributario y financiero,

privatización de empresas públicas y medidas para dar más flexibilidad a los mercados laborales.

Desde finales de los años setenta, el FMI ha estado facilitando financiamiento concesionario para ayudar a los países miembros más pobres a alcanzar la viabilidad de los pagos, el crecimiento económico sostenido y la mejora de los niveles de vida. El servicio concesionario actualmente en vigor, llamado **servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP)**, reemplazó al servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE) en noviembre de 1999 con el propósito de fijar la lucha contra la pobreza y el crecimiento económico como objetivos centrales de los programas de política en los países interesados.

A finales de los años noventa, el FMI creó nuevos servicios con el fin de ayudar a los países a superar situaciones en los mercados de pérdida súbita de confianza y de evitar “contagios”, es decir, que las crisis financieras se extendieran a países cuya política económica era la apropiada. (Véanse en las páginas 30–33 los aspectos más destacados de la evolución de los servicios del FMI.) El FMI también facilita financiamiento para ayudar a los países que tienen problemas de balanza de pagos ajenos a su control, causados por catástrofes naturales, situaciones de posguerra e insuficiencias temporales de los ingresos de exportación (o incrementos temporales del costo de la importación de cereales).

De la misma manera que se han creado servicios para hacer frente a nuevos desafíos, los servicios que, con el correr del tiempo, han pasado a ser innecesarios han sido clausurados. Así, a comienzos del 2000, el Directorio Ejecutivo inició una revisión de los servicios (véanse en el recuadro 4 los que están actualmente en vigor). Como resultado de esa revisión se eliminaron cuatro servicios que habían quedado obsoletos. Tras el estudio realizado en el Directorio Ejecutivo para modificar otros servicios de carácter no concesionario, se han tomado las siguientes decisiones:

- Adaptar las condiciones de los acuerdos de derecho de giro y de los préstamos al amparo del servicio ampliado del FMI de manera que se aliente a los países a no depender de los recursos del FMI durante períodos excesivamente largos o en cantidades muy grandes.
- Reafirmar que el recurso al servicio ampliado del FMI deberá limitarse a los casos en que claramente haga falta el financiamiento a más largo plazos.
- Mejorar el seguimiento de los programas respaldados por el FMI tras la conclusión de los mismos, sobre todo en los casos en que el crédito pendiente de reembolso sobrepase un cierto límite.



El FMI ha ayudado a los países de la antigua Unión Soviética a pasar de economías de planificación central a economías de mercado

En la actualidad, los prestatarios del FMI son todos países en desarrollo, países en transición desde economías centralizadas a sistemas basados en el mercado o países con economías de mercado emergentes que se recuperan tras una crisis financiera. Muchos de estos países disfrutaban de acceso limitado a los mercados internacionales de capital, en parte debido a dificultades económicas propias. Desde finales de los años setenta, todos los países industriales han podido satisfacer sus necesidades de financiamiento en los mercados de capital, pero en los primeros 20 años de la existencia del FMI, más de la mitad del financiamiento concedido por el FMI se dirigió a los países industriales.

Características principales del crédito del FMI

- El FMI no es un organismo de ayuda ni un banco de desarrollo. Concede crédito para contribuir a que los países miembros superen problemas de la balanza de pagos y restablezcan el crecimiento económico sostenible. Las divisas que entrega, en cantidades que están determinadas por la cuota del país en el FMI, se depositan en el banco central del país para complementar las reservas internacionales de éste y, de esta manera, conseguir respaldo general para la balanza de pagos. A diferencia de los préstamos que conceden los organismos de desarrollo, los fondos que facilita el FMI no se asignan al financiamiento de actividades o proyectos específicos.

- El crédito del FMI es de carácter **condicional** y depende de que el país prestatario interesado adopte las medidas contempladas para corregir el problema de balanza de pagos. La condicionalidad vinculada al crédito del FMI contribuye a asegurar que una vez obtenido el préstamo, el país no aplaza las decisiones difíciles y acumula más deudas, sino que es capaz de enderezar la economía y reembolsar el préstamo. El país y el FMI tienen que ponerse de acuerdo sobre las medidas de política económica que hacen falta. El FMI desembolsa los recursos en forma escalonada, vinculándolo al cumplimiento por el país prestatario de los compromisos de política programados. En el período 2000–01, el FMI



Algunos servicios financieros del FMI

Los **acuerdos de derecho de giro** forman el núcleo de la política de crédito del FMI. Un acuerdo de derecho de giro ofrece la seguridad al país miembro de que podrá girar hasta una determinada cantidad, habitualmente durante un período de 12 a 18 meses, para hacer frente a un problema de balanza de pagos a corto plazo.

Servicio ampliado del FMI. El apoyo del FMI a un país miembro al amparo del servicio ampliado del FMI ofrece la seguridad de que el país miembro podrá girar hasta una determinada cantidad, habitualmente durante un período de tres a cuatro años, para ayudar a solucionar problemas económicos de tipo estructural que estén causando graves deficiencias en la balanza de pagos.

Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (reemplazó al *servicio reforzado de ajuste estructural* en noviembre de 1999). Un servicio en el que se cobran tasas de interés bajas para ayudar a los países miembros más pobres que enfrentan problemas persistentes de balanza de pagos (véase en la página 46 “Nuevo enfoque para reducir la pobreza”). El costo que pagan los prestatarios está subvencionado con los recursos obtenidos de la venta de oro propiedad del FMI, más préstamos y donaciones que los países miembros conceden al FMI con ese fin.

Servicio de complementación de reservas. Ofrece a los países miembros financiamiento adicional a corto plazo si experimentan dificultades excepcionales de balanza de pagos debido a una pérdida súbita y amenazadora de confianza del mercado que conduzca a una salida de capital. La tasa de interés para los préstamos en virtud de este servicio entraña un recargo sobre el nivel habitual del crédito del FMI.

Asistencia de emergencia. Ventanilla abierta en 1962 para ayudar a los países miembros a superar los problemas de balanza de pagos debidos a catástrofes naturales repentinas e imprevisibles; el servicio se amplió en 1995 para tener en cuenta ciertas situaciones surgidas en un país miembro tras un conflicto que haya alterado su capacidad institucional y administrativa.

ha tomado medidas para **racionalizar** la condicionalidad, centrándola aún más en las medidas macroeconómicas y financieras y haciendo que incida menos en la gama de opciones que tiene el país; de esta manera, se favorece el sentido de autoría nacional del programa y se promueve la eficacia.

- El crédito del FMI es de índole **temporal**. Según el servicio financiero al que se recurra, los préstamos pueden desembolsarse en períodos cortos de seis meses o más largos de hasta cuatro

